



Guía práctica para científicos sociales que desean hacer historia local y/o regional

*Dr. Francisco Rodolfo González Galeotti**

Resumen

Esta propuesta se plantea como un aporte para arqueólogos, archivistas, docentes antropólogos, historiadores, científicos sociales y público en general y que coadyuve en las líneas de investigación del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA), (En particular historia de las instituciones coloniales, cultura política y sociabilidad, delitos y justicia penal, movimientos sociales, cartografía, tiempo presente, globalización, geografía, territorio, migración y movilidad, y los subprogramas de arqueología de los períodos prehispánico y colonial). Propongo la metodología de la historia regional y la microhistoria para profundizar en el análisis que lleguen a un análisis más profundo. Presento varios recursos bibliográficos, documentales y cartográficos que he conocido y he logrado consultar como parte de mi experiencia como investigador.

Palabras clave

Microhistoria, historia regional, archivos, fuentes, metodología, Guatemala, Altos, Oriente

Abstract

This proposal is a contribution for archaeologists, archivists, anthropologists, historians, social scientists and the public and as contribution for the IIHAA research lines. (In particular History of the colonial institutions, political culture and sociability, crime and justice, social movements, cartography, present times, globalization, geography, territory, migration and mobility and the subprograms of prehispanic and colonial archeology). I present the methods of Regional History and microhistory as a means to focus the analysis on small and delimited spaces in order to reach deeper conclusions. I present several bibliographical, documentary and cartographic resources that I have known and managed to consult as part of my experience as a researcher.

Keywords

Microhistory, regional History, archives, sources, methodology, Guatemala, Altos, Oriente

Candidato a doctor por el Colegio de Michoacán. Maestro en Historia por el Colegio de Michoacán, Licenciado en Historia por la Escuela de Historia de la USAC. Coordinador del proyecto “Cosecha de memorias. La memoria cultural de la sociedad ixil”.



1. Introducción

Este no es un manual, receta o tablas de la ley sobre “como-se-debe-hacer-investigación-histórica-local/regional”. Es una propuesta, un mapa para los investigadores interesados en los procesos históricos de carácter local o regional de Guatemala. Como cualquier mapa, las propuestas acá vertidas son rutas que se pueden seguir, o no, según intereses, objetivos, pasiones o fobias de cada investigador.

El objetivo de este texto es presentar algunas de las principales fuentes para hacer ese tipo de estudios. Al ser historiador quien escribe, hay un fuerte peso de métodos y reflexiones históricas. Pero ello no excluye que sean de utilidad a otros científicos sociales que tengan presente la pertinencia de la variable diacrónica, (temporal, pues) de los procesos sociales. Además, en tanto propuesta existirán otras fuentes y referencias que posiblemente no haya contemplado y que otras personas podrán añadir según sus conocimientos, saberes y experiencias. Cualquier omisión se debe a motivos de olvido y nada más.

El texto presentado a continuación dará una explicación (en la medida de lo posible) a:
1. ¿Por qué se hacen estudios locales / regionales? 2. Metodologías y pasos básicos; 3. ¿Qué documentos y fuentes son primordiales? Y 4. ¿Qué consideraciones son claves?

2. *Matria y patria*

La historia oficial de Guatemala, como la de cualquier país latinoamericano, se ha constituido desde el punto de vista del poder político dominante. (Pinto Soria; Palma; Taracena; Cal). Eso tiene como consecuencia que esa narración se centre desde un punto geográfico. Aunque la narrativa dominante puede ser condescendiente con ciertas regiones, fundamentalmente se trata de una historia que empieza y termina en la ciudad capital del país¹. (Ej: la historia de los traslados de la capital, la independencia, el presidencialismo, la revolución de octubre, el movimiento estudiantil, la historia del rock de los años noventa, las movilizaciones de 2015, etc.)

Por supuesto, la explicación histórica necesita de las regiones para explicarse. No obstante, en esa visión dominante, la «provincia» solo interviene en la medida en que es funcional para el relato urbano. El arraigo de esta narrativa en parte puede explicarse como una construcción teleológica (White, 1992)² del liberalismo triunfante en la segunda mitad del siglo XIX, pero sobre todo, por la imposición de la centralización autoritaria/consensuada durante la dictadura ubiquista y la revolución de octubre y gobiernos sucesivos.

1 Algo que tiene un profundo efecto en los horizontes sociales, culturales y políticos de la población urbana.

2 Es decir, una visión de un devenir predeterminado, preestablecido y que debe seguirse paralelamente a un fin. V.g. cristianismo>Parusia-Armagedón-Reino de Dios; ilustración>progresos; liberalismo generación de riqueza>felicidad; capitalismo>revolución>socialismo. Los ejemplos anteriores han sido señalados por Hayden White como “metarrelatos”, contruidos por la filosofía de la civilización occidental y criticados por el paradigma posmoderno.



Esta dinámica se materializó, por ejemplo, con la obra de Antonio Villacorta (Villacorta, 1938; 1942) y la concentración de materiales documentales en el Archivo General de Guatemala, hoy Archivo General de Centroamérica. Ello permitió articular una narrativa histórica unificadora y cuasi homogénea, que se nutrió de discursos heredados del liberalismo decimonónico. Aunque, paulatinamente fue diversificando sus intereses, gracias a estudiantes profesionalizados en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala³, en la Universidad Nacional Autónoma de México⁴ y el Colegio de México⁵. A Grosso modo las nuevas propuestas se plantearon problemáticas de alcance nacional o que incidieron en el devenir social del país como un todo. En fin, eran historias de la patria guatemalteca.

No obstante, no todos los trabajos tenían un corte centralista, urbano o unificador. Desde los años del liberalismo triunfante, aparecieron obras de corte marcadamente regional o departamental⁶. Fue a mediados del siglo XX, que abundaron obras que recuperan la historia local y regional a través de monografías departamentales⁷. Su existencia plantea tres interrogantes ¿Por qué existen estas obras y a qué causas responde su publicación? ¿Por qué esos lugares merecen la atención de intelectuales regionales? Finalmente ¿Por qué los elementos que contienen guardan relación con las narrativas nacionales?

Las monografías tienen una intención divulgativa y de información sobre los departamentos del país, presentando información geográfica, histórica y cultural. O sea, son materiales que tienen una funcionalidad para instituciones de gobierno. La existencia de este tipo de trabajos responde, posiblemente, a lineamientos institucionales «desde arriba» y políticas editoriales. Pero desde otra óptica, respondían al interés ciudadano y al peso de los intelectuales locales. Las y los autores dedicados a este esfuerzo fueron parte de un conglomerado de élites intelectuales –sobre todo ladinas-, que pudieron conocer y acumular información de sus respectivos lugares de origen o vecindad.

Esa tensión entre la narrativa nacional y el rescate de tradiciones locales, se traduce en la relación entre *patria* y *matria*. Según Luis González y González, la narrativa patriótica engloba la historia de la colectividad nacional, su historia política, económica y cultural, la educación pública y las fiestas nacionales, en suma, lo que Benedict

3 Por ejemplo Daniel Contreras y su investigación sobre la rebelión de Totonicapán de 1820 o el de Pedro Tobar Cruz sobre los montañeses. Sobre la impronta de algunos humanistas españoles exiliados véase: Taracena, 2012, y sobre el panorama de la Facultad de Humanidades en general ver Torres Valenzuela, 2003.

4 Con tesis posteriormente convertidas en libros como la de Valentín Solórzano y la *Evolución Económica de Guatemala* (1947) y la de Carlos González Orellana, con su trabajo sobre la *Historia de la Educación en Guatemala* (1960).

5 Destaca sobre todo Ernesto Chinchilla Aguilar (ca. 1951) con su tesis sobre la Inquisición en Guatemala. Sobre su trayectoria ver: Cal, 2017.

6 Por ejemplo, la obra de Jesús Carranza sobre Totonicapán: *Un pueblo de los altos: apuntamientos para su historia* de 1897. (Zamora, 2007:605).

7 Petén, Suchitepequez, Huehuetenango, Jalapa, Jutiapa, Chiquimula, Zacapa, Quetzaltenango, San Marcos, Guatemala, Sacatepéquez, Alta Verapaz, Izabal, entre otras.



Anderson define como la *comunidad imaginada*. En tanto, la *matria* representa el conocimiento y saber local, los primeros sabores y olores aprendidos, las tradiciones familiares, o sea los conocimientos íntimos de la localidad y la región. De hecho, los libros de tradiciones locales, memorias y literatura, se nutren en gran medida de esa narrativa “matriótica (González y González, 1986; s.f.; 1994)⁸.

De esa forma, las monografías se nutren tanto de sus matrias y del discurso patriótico para dar sustento a sus trabajos. Por tanto, tienen el doble objetivo de poner en valor lo local/regional/departamental, al mismo tiempo de responder a las inquietudes de la nación sobre esos espacios.

Las narrativas creadas por intelectuales regionales, son esa respuesta construida local y regionalmente a las narrativas urbanocentricas dominantes. Son pues, una forma de afirmar la existencia de identidades, historias, riquezas naturales y patrimonios frente a la hegemonía culutral de la capital. No es casual que gran parte de esa producción tenga un carácter romántico, nostálgico o desgarrador. Esa impronta solo puede ser constituida desde el amor al terruño o al pueblo y es parte nutritiva e íntima de actores colectivos, cuyo representante es el intelectual «provinciano».

A mi parecer, es ese peso de la *matria*, el que permite el desarrollo de investigaciones que se cuestionan sobre los orígenes del cantón, el caserío, el pueblo, el rancho, la zona, barrio, colonia o capital departamental. Ello no es exclusivo de la historia, ya que estudios antropológicos, lingüísticos, literarios, sociológicos, agronómicos o pedagógicos tienen ese sentido. Para corroborar esto, basta hacer una revisión de las temáticas de investigación de seminarios, tesis de licenciatura o EPS. Por supuesto, esto no significa que esa puesta en valor sea generalizada. En muchos casos se retoma lo local, pero se le subordina sin miramientos a las narrativas nacionales.

3. Microhistoria, historia regional y un pueblo marginado de Guatemala

Esas obras de raigambre local son de gran utilidad para investigaciones microhistóricas o regionales. Sin ánimo de profundizar en extenso, es necesario plantear algunos aspectos de estas últimas metodologías mencionadas, ya que son pertinentes al caso.

Para empezar, la microhistoria no se trata solo de la historia al mínimo detalle de lo que pasa en la localidad. Como se sabe, es una reconstrucción minuciosa que desafía y cuestiona las narrativas dominantes. Bien sea se trate de San José de Gracia (González, 1995), o la historia de Menocchio (Ginzburg, 2009), la microhistoria sirve como contrapunto a grandes relatos que oscurecen y subordinan otras historias de tanto o más valor. Si bien se ha planteado una diferencia entre la *microstoria* italiana y la *microhistoria* mexicana, ambas comparten esos puntos en común (Levi, 2003). Las temáticas de la microhistoria van más allá de juicios y ranchos. Indagan biografías de

⁸ Buenos ejemplos de estas narrativas son las obras de Luis de Lión, José María López Valdizón, Humberto Ak'abal, Ernesto Chinchilla Aguilar y Héctor Gaitán, por mencionar solo algunos en el ámbito guatemalteco. En Latinoamérica abundan los ejemplos desde Juan Rulfo en México, hasta José María Arguedas en Perú.



desconocidos, las facetas del cambio social en pueblos indígenas alejados del dominio español, o la historia de *moloteras* chuj y *montoneras* (Corbain, 1998; Calvo, 2010; Bouyssel, 2000; Fradkin, 2006).

Por otra parte, la historia regional puede ser más compleja, porque si bien las regiones pueden ser definidas en términos geográficos o económicos, la dimensión social desafía la certeza de los anteriores. Las regiones, según Van Young, son sencillas de identificar, pero complicadas de definir (Van Young, 1987). Para empezar, no todas son continuas⁹ y las que sí lo son se definen desde estructuras económicas que plantean como pueblos o ciudades como rectores o subordinadas¹⁰. En general, estudios sobre estados o departamentos se presentan como “historia regional” y ello ha causado fuertes críticas y una suerte de «crisis» de la historia regional. No obstante, ello también ha permitido replantear cómo se puede hacer historia regional (Miño, 2002; Viqueira, 1993 y 1998; Taracena, 1999 y 2008) más allá de lo económico, partiendo desde la construcción y experiencia del regionalismo, por las sociedades que las habitan en general y los proyectos políticos de las élites dirigentes, en particular¹¹.

En el caso guatemalteco, el estudio de Jean Piel sobre San Andrés Sajcabajá que abarcó desde que “llegó el primer caballo hasta que entro el primer jeep” al pueblo, inaugura la historia regional, nutriéndose de ciertos principios de la primera generación de la Escuela de los Annales (Febvre y Bloch), de la historia social (Vilar) y económica (Chevalier), (Piel, 1989). El modelo que rodea *Sajcabajá* está nutrido del fuerte interés de Piel en la realidad social y política del tercer mundo y su experiencia investigativa en los Andes peruanos. En términos generales, el *Sajcabajá* de Piel sigue una línea expositiva, que parte de entender la realidad local del pueblo, su región inmediata y el de la provincia/estado guatemalteco como un juego de lupas que se intercalan entre sí y permitiendo explicar lo local junto a lo regional y nacional.

9 Las regiones de la migración son un buen ejemplo. Por ejemplo, los migrantes alemanes en Estados Unidos, México, Centroamérica, construyen regiones donde el paisanaje y los negocios son clave a lo largo del siglo XIX. Los vascos, navarros y montañeses que migraron a las Indias occidentales en el siglo XVII y XVIII, son otro buen ejemplo de regionalismos discontinuos al asentarse en la Nueva Vizcaya, Goathemala y el Alto Perú. Y, por supuesto, también las sociabilidades de migrantes q’anjobales, mixtecos, mam, o quechwás en Estados Unidos y Europa. Todos son regionalismos contruidos desde el paisanaje, las relaciones comunitarias, negocios y parentesco. Otros ejemplos posibles son las regiones tecnológicas, o sea, aquellas propuestas a partir de restos de cultura material compartida, como la media luna fértil del Mediterráneo oriental, o bien, el área cultural propuesta por Paul Kirchoff, conocida como Mesoamérica.

10 Buenos ejemplos en ese sentido son las propuestas por Carol Smith para el mercado regional de San Francisco El Alto y la Ciudad de Guatemala en el siglo XX (Smith, 1976; 1984). O también los ejemplos propuestos por Manuel Miño Grijalva para ciudades de la Nueva España en el siglo XVIII (Miño Grijalva, 2001).

11 Para Guatemala, el estudio de la región de Los Altos ha sido paradigmático en ese sentido. La investigación del regionalismo altense de Arturo Taracena, Greg Grandin y Jorge Gonzalez Alzate, son clave partiendo desde Quetzaltenango y centrados en las élites criolloladinas y k’iche’s. Otros estudios también se han concentrado en las élites comerciales y políticas para estudiar procesos de constitución regional. Por ejemplo, los de Brian Hammett y Silke Hensel para Oaxaca, entre los siglos XVIII y XIX (Taracena, 2011; Grandin, 2007; Hammett, 2013; Hensel, 2012).



La historia de San Andrés Sajcabajá y su región inmediata, es la de un pueblo que fue marginado del estado-nación, de la historia oficial y las narrativas oficiales a lo largo de cuatro siglos. Para los fines de este texto es fundamental resaltar que este trabajo en ciertos aspectos, se asemeja a la propuesta de investigación microhistórica, pero también se empalma con la historia regional. En ese sentido plantea la constitución de un pueblo y una región marginada de las dinámicas «nacionales», pero no desligadas de esta (Piel, 2005).

En suma, tanto la microhistoria como la historia regional, son propuestas metodológicas que permiten poner en diálogo los procesos locales y regionales, pero al mismo tiempo sirven de contrapunto a las narrativas generales y relatos nacionales, develando otras realidades y procesos que suelen quedar ocultos o marginados.

4. Intermedio: Elementos prácticos para la investigación

En las investigaciones locales y regionales hay ciertos elementos clave a considerar antes de iniciar una investigación. El punto esencial, y que básicamente conlleva buena parte del trabajo, consiste en plantear un problema, pregunta o cuestionamiento. Investigar es buscar, encontrar o formular problemas y resolverlos.

Bien sea que se trate de ¿Cómo se constituyó el regionalismo altense? ¿Qué lugar ocupa San Andrés Sajcabajá? ¿Por qué la segunda generación de liberales no se tuvo que enfrentar a grandes rechazos y levantamientos populares como la primera? ¿Cómo se constituyó y afianzó la élite k'iche' de Quetzaltenango entre 1750 y 1950? ¿Cuál ha sido la evolución social de los k'iche's de Momostenango? ¿Cómo se construyó socialmente la devoción del Cristo de Esquipulas y cuál ha sido su importancia política? (Reeves, 2006; Carmack, 2001; Sullivan-Gonzalez, 2016; Pompejano, 2017).¹² Cada pregunta formulada conlleva una ubicación temporal y espacial. De esa forma, definir un problema, implica considerar un paradigma de análisis (evolución social, sujetos subalternos, comunidad imaginada, etc.), que trae consigo teorías y estas, conceptos y categorías de análisis.

Cada pregunta, a su vez, puede (y debe) plantear preguntas secundarias que apunten temas y problemas mucho más detallados. Tales preguntas pueden mutar en objetivos de investigación, que delimiten más los paradigmas analíticos y lo que se estudiará.

Esta «ruta» no es cerrada. Tomar prestados conceptos y categorías de distintos paradigmas permite dar soluciones a problemas que requieren explicaciones de

¹² Estos son apenas algunos ejemplos de trabajos que han tomado como eje analítico las historias de Quetzaltenango, San Andrés Sajcabajá, San Juan Ostuncalco, Momostenango, Esquipulas y Chiquimula. Huelga indicar que estos son apenas la punta del iceberg de una notable cantidad de estudios que se han realizado por las academias norteamericana, francesa, italiana y guatemalteca



mayor complejidad¹³. En ese sentido, una historia política se nutre de la historia de familias, una investigación sobre demografía se apoya en trabajos de epidemiólogos, o bien una investigación sobre el cosmos maya se respalda en la arqueoastronomía y la etnografía (Friedel, Schele, Parker, 1999) En fin, las rutas no están cerradas para la resolución de problemáticas. Ahora bien ¿Con que materiales se trabaja esto?

5. La materia prima para el trabajo

Las fuentes con que trabajar la historia local o regional son múltiples. A grandes rasgos pueden dividirse en tres: bibliográficas, archivísticas y orales.

6. Bibliografía

Naturalmente, la fase inicial para ahondar en una historia local o regional es iniciar con las fuentes bibliográficas. No está por demás indicar que la revisión de obras referentes al lugar de interés, es un prerequisite obligatorio en la investigación.

En ese sentido es útil hacer una revisión en diccionarios. El *Diccionario Geográfico* de Francis Gall, es fundamental como punto de partida para conocer datos generales de las localidades y sus reseñas históricas permiten hacerse una idea de los principales acontecimientos experimentados por las poblaciones. (Gall, 1976-1983). Por otra parte, el *Diccionario enciclopédico de Guatemala* da información complementaria y también con el mismo, es posible identificar individuos relevantes del lugar (Arriola, 2009). Asimismo, al conocer la historia o significado de un nombre se puede ahorrar trabajo y tiempo, por lo que la etimología es esencial, para lo que es útil *El libro de las geonimias de Guatemala* (Arriola, 1973) Estas dos últimas obras fueron elaboradas por Jorge Luis Arriola. Como complemento es útil consultar el *Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala* de la Asociación de Amigos del País y FUCUDE, que se encuentra en línea (AMP FUCUDE, 2004).

Al ser Guatemala un país eminentemente agrario, las fuentes documentales sobre propiedades rurales son múltiples. Estas no solo son importantes para los historiadores, sino también para los antropólogos y los arqueólogos. Con los primeros puede corroborar, dar sentido o explicar rivalidades, alianzas, *cosmopolíticas*, o leyendas locales. Con los segundos, en tanto sepan tratar con la población, pueden facilitarle información sobre la ubicación de sitios o evidencia arqueológica que pudo haber sido alterada o destruida por el paso del tiempo en la costa sur y tierras altas. En el sentido de lo local y regional, la tierra es fundamental. En ese sentido, es esencial consultar el Índice del Juzgado Privativo de Tierras, editado por Gustavo Palma

13 Por ejemplo, la escuela historiográfica italiana, el paradigma analítico de *anales* y el privilegiar el análisis de fuentes de archivo permite a Ruggiero Romano, entender la dinámica del flujo de dinero, su escasez por acumulación en pocas manos e inflación; cómo ello lleva al uso de tlaques y seudomonedas, a lo largo del periodo colonial hispanoamericano y su continuidad en el Chile del siglo XIX. Eso, por supuesto, permitiría entender en Guatemala de forma más orgánica y social, la existencia y razón de ser de las fichas de fincas, dentro de una economía natural funcional a una economía de mercado monetarizada y respaldada por capitales financieros y mercados internacionales, más allá del paradigma del coleccionista numismático o de la llana narrativa de “mecanismo de explotación” del estado finquero/cafetalero (Romano, 1998).



(Palma, 1991). Este libro facilita información sobre pueblos y sus disputas, pero también sobre propiedades específicas, nombres de terrenos y minas. El material fue escrito a mediados del siglo XIX, por lo que es de gran utilidad para la historia agraria previa a la reforma liberal. Una versión digital de este material se encuentra en el sitio web de la Asociación para el Fomento de Estudios Históricos de Centroamérica (AFEHC).¹⁴

Un catálogo bibliográfico es fundamental, pero ese suele hacerse al mismo tiempo que la investigación. Para el caso una buena guía es el Cuaderno de Investigación N° 10, del extinto Instituto de Estudios Humanísticos titulado *Nuestra historia: debates y propuestas* que es una puesta al día de los trabajos historiográficos hechos sobre Guatemala (VV.AA, 2013)¹⁵. Obviamente, las obras como la *Historia General de Centroamérica* (Luján, 1993-1999), *Historia General de Guatemala* (FLACSO, 1992) y *Los Caminos de nuestra historia* (VV.AA., 2015), son fundamentales y de referencia obligatoria¹⁶.

Es necesario también poner atención a revistas como los Anales de la Sociedad de Geografía e Historia, las antiguas revistas del Archivo General de Guatemala/Centroamérica y del Archivo Histórico Arquidiocesano, la revista *Estudios* del IHAA, *Tradiciones de Guatemala* del Centro de Estudios Folklóricos (CEFOL), el *Anuario de Estudios Centroamericanos* y la revista *Mesoamérica* del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA). Las revistas especializadas ayudan al trabajo y aportan nueva información. Sea desde explicar porque el busto de Rufino Barrios está encarcelado en Cantel (Grandin, 1998) o las prácticas de la arriería que subsisten en las rutas de peregrinación al día de hoy (Esquivel, 2006). Pero también ayudan a ubicar el segundo tipo de fuentes documentales a trabajar: los archivos.

a. Archivos

Las personas con más experticia en este tipo de materiales son las y los archivistas y deben ser consultados para ayudarnos en nuestras labores. Para fines de este texto, dividiré los acervos en tres tipos: centralizados, regionales y privados. Los primeros dos son de carácter público y por obligación deben ser de acceso a toda la ciudadanía e investigadores, en tanto los últimos pueden ser de acceso público si forman parte de colecciones de instituciones académicas o de investigación, o bien dependen del acceso que den los propietarios de los materiales.

14 Algunas entradas parece que no están funcionando por falta de mantenimiento de la página, pero en su mayoría casi todas son accesibles., (Disponible en: https://www.afehc-historia-centroamericana.org/index_action_fi_aff_id_2062.html recuperado el 5 de junio de 2019)

15 Este se puede consultar en una copia en PDF que circula en grupos de Facebook especializados a compartir materiales bibliográficos.

16 Estos tomos se pueden consultar en línea (<https://fundacionhcg.org/index.php/bibliotec/historia-general-de-guatemala> recuperado 8 de junio de 2019 y en la página Memoria Centroamericana (<http://memoriacentroamericana.ihnca.edu.ni> recuperado el 8 de junio de 2019).



Naturalmente el Archivo General de Centroamérica (AGCA) y el Archivo Histórico Arquidiocesano (AHA) son las columnas vertebrales de una investigación regional y local. Primero, porque el archivo era una herramienta de gobierno capaz de acortar las distancias y dar mucha más eficiencia al gobierno e impartición de justicia. Segundo, por la centralización administrativa de los gobiernos eclesiásticos y seculares/civiles. Al centralizar la información, se acumuló material documental de diversas instancias y provincias administrativas. Gracias a eso es posible encontrar materiales de utilidad para historia local y regional.

El AGCA es un universo de documentación para Guatemala, Chiapas y Centroamérica. Su consulta se facilita con los ficheros elaborados por José Joaquín Pardo y varios ayudantes a lo largo de varios años, y actualmente con su versión digital, el Fichero Pardo, de consulta en la sala de investigadores y el sitio web del archivo¹⁷. Para el interés local y regional hay seis tipos de documentación clave:

- I. Sección geográfica. Ubica documentación de pueblos por orden alfabético desde el siglo XVI a mediados del XIX.
- II. Sección tierras. El catálogo se solicita en la sala de investigación y refiere a litigios y mediciones de terrenos¹⁸. Abarca sobre todo desde fines del siglo XVIII a la primera mitad del siglo XX. Esta, junto con la anterior, son de utilidad para los arqueólogos.
- III. Tributos. Informa sobre la recaudación fiscal de los pueblos de indios, pero además contienen información sobre retrasos de pagos y razones de ello (rebeldía antifiscal, epidemias, crisis agrícolas) ilustrando el carácter político y social de la fiscalidad.
- IV. Juicios. Esta es la fuente más rica para historia social, criminalidad y judicial. La mayor parte de sus legajos son sobre la ciudad de Guatemala, pero también hay casos de Sololá, Totonicapán, Chiquimula, Chimaltenango, entre otros¹⁹. Este fondo debe ser complementado con los acervos históricos que hay en el Archivo del Poder Judicial de Guatemala, donde hay casos del siglo XVIII, XIX y XX.

¹⁷ Al escribir este texto el fichero está accesible en el siguiente link: <http://www.ficheropardo.agcadocs.org> Sin embargo, a causa del despido de la Dra. Anna Carla Ericastilla y decisiones torpes de autoridades de gobierno se retiró al acceso web al fichero y solo está disponible a consulta en el inmueble.

¹⁸ La investigación de estos documentos se puede complementar con el Índice del Juzgado Privativo de Tierras de Francisco Gavarrete.

¹⁹ Totonicapán abarcaba Totonicapán, Huehuetenango y el norte de Quiché. Sololá incluía el centro y sur de Quiché. Chiquimula comprendía el actual departamento, Zacapa, El Progreso y parte de Izabal.



V. Gobernación. Esta sección está en el último mueble al extremo derecho del segundo nivel. Refiere sobre todo al siglo XIX entre 1840-1870, y hay múltiples informes de corregidores departamentales, con lo cual hay una buena perspectiva «desde arriba» de acontecimientos locales, procesos regionales, incluso reportes de vestigios arqueológicos.

VI. Jefaturas Políticas. Está en el fichero inmediato a la sala de investigadores. Abarca desde 1870 hasta 1920 aproximadamente. Es similar a Gobernación, pero bajo el régimen liberal y refiere a sucesos acontecimientos locales de incidencia departamental enviados desde los departamentos por los jefes políticos. Este fondo se complementa con los fondos de las jefaturas políticas departamentales, que informan hechos locales y cotidianos²⁰. Al complementarse ambos fondos proporcionan una visión más completa.

El AHA es el segundo acervo centralizado más rico que hay en Guatemala. El Mtro. Alejandro Conde lo conoce a mayor cabalidad. Pero se pueden referir algunos tipos de fuentes documentales para hacer historia local y regional.

I. Visitas pastorales. Estas detallan a las visitas realizadas por los arzobispos a través de la diócesis. Los informes de las visitas indican los pueblos visitados, cantidad de población, estado de los pueblos, producción, jerarquía de parroquias, montos de gastos de cofradías, idolatrías, etc. Quizá el ejemplo paradigmático de una visita pastoral es la del Arzobispo Pedro Cortés y Larraz. Esta fue publicada por la Sociedad de Geografía e Historia y una copia a color del informe se encuentra en el Portal de Archivos Españoles (PARES)²¹. Algunas de estas visitas fueron publicadas por el Centro de Estudios Mayas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

II. Cuadrantes de vicarías. A finales del siglo XVIII e inicios del XIX, se armaron informes denominados cuadrantes de vicarías del obispado de Guatemala. En estos hay información geográfica, demográfica, agrícola, de cofradías, y de ingresos y egresos de los padres en los pueblos del obispado. Hay informes similares para Chiapas en su archivo histórico de San Cristóbal de las Casas. Como dato interesante está el uso del término “ladino” en este tipo de documentos como una forma de institucionalización del vocablo²².

III. Correspondencia parroquial. El nivel más a “ras del suelo” son las cartas escritas por los curas de los pueblos, villas y poblados en general. Abarcan cerca de un siglo, 1821-1897. En ese sentido forman la fuente más rica para entender procesos locales y regionales en el siglo XIX y son una verdadera ventana al pasado del país, atendiendo procesos agrícolas, rituales, políticos, medioambientales, etc. Claro, deben ser vistos como productos de su tiempo

20 Comunicación personal con la Dra. Ana Carla Ericastilla, enero de 2019.

21 Los mapas de los curatos de la visita del arzobispo son de libre acceso en el Portal de Archivo Españoles (PARES): http://pares.mcu.es/ParesBusquedas/servlets/ControlServlet?accion=2&txt_pagina=4

22 Sobre la historia del vocablo ladino véase: Taracena, 2006.



con las anteojeras ideológicas y prejuiciosas de sus autores. No obstante, son fundamentales para contrastarlas con informes de corregidores y jefes políticos.

IV. Juicios. Este fondo da cuenta de casos judiciales que en general abordan deudas y asuntos sociales como familia, matrimonio etc. En general abarca todo el obispado de Guatemala.

El tercer archivo público más importante es el Archivo Histórico de la Policía Nacional (AHPN). Actualmente es accesible, pero las condiciones políticas e intereses particulares pueden vedar y, en el peor de los casos, desaparecer este acervo. Por lo tanto, es fundamental luchar por mantener el acceso al AHPN. Su temporalidad abarca desde 1885 a la actualidad. En ese sentido es esencial para analizar a detalle la aplicación de los mecanismos de control, vigilancia y persecución de los delitos durante la dictadura liberal y el siglo XX. El análisis del funcionamiento de esta institución ha sido objeto de varios informes de investigaciones. Sus acervos son esenciales, para entender los procesos locales y regionales a finales del siglo XIX y el siglo XX. En ese sentido los informes y fichas policíacas podrán dar luz sobre el carácter regional y protagonistas de luchas contra los regímenes dictatoriales, de alcance espacial de bandas de asaltantes y cuatrerros, sobre orígenes y habitación de prostitutas, y sobre los delitos y su incidencia regional o temporal.²³

Finalmente es necesario mencionar el Primer y Segundo Registro de la Propiedad Inmueble. El primero está en la ciudad capital y el segundo en Quetzaltenango. Ambos acervos complementan la sección general y de tierras del AGCA.

Ahora bien, no todos los archivos fueron centralizados en la capital. Uno de los lugares que rotundamente se negó a esa imposición del régimen ubiquista, fue Quetzaltenango. En esa ciudad está el Archivo de Gobernación, el de su obispado y el municipal por nombrar algunos. Tanto Greg Grandin (2007) como Jorge H. González Alzate (1990, 1994, 2015), consultaron estos acervos para sus respectivas investigaciones. En ese departamento hay otros acervos locales, como los de San Juan Ostuncalco que fueron sustento para la investigación de René Reeves (2006). Un artículo identificando los acervos Xela y Ostuncalco fue publicado por Reeves y Grandin. Pero no son esos los únicos archivos municipales (Reeves y Grandin, 1996). El Archivo Municipal de San Marcos es un gran acervo documental que abarca de 1810 hasta la actualidad, donde hay protocolos notariales, juicios, informes de jefatura política, entre muchos otros documentos²⁴.

El resguardo y cuidado de los archivos municipales es fundamental ya que, si bien han sido la base de algunas investigaciones, su deterioro o destrucción ha llevado a algunos a virtualmente desaparecer. Dos casos de cuidado y resguardo se pueden

23 El sitio web del archivo contiene informes e investigaciones hechas a partir de sus acervos y documentos digitalizados para el período 1975-1985 que se pueden consultar en su sitio web: <http://archivohistoricopn.org>

24 Gracias al Licenciado Hugo del Valle este archivo ha podido mantenerse y una parte ha sido digitalizada por los mormones. Sería una labor fundamental que la Escuela de Historia dedicara un proyecto a la reparación, catalogación y cuidado de este acervo, de la misma manera que se está haciendo con el Museo de la Casa de la Cultura de Quetzaltenango.



mencionar: el archivo de Patzicía (Esquit y Rodas, 1997) y el archivo parroquial de Zacapa (Salguero, 2013)²⁵. En otros casos, los documentos de Momostenango, Sajcabajá, Nebaj y Colotenango sufrieron tanto desgaste como destrucción durante la guerra civil.

Entre las instituciones privadas con archivos de acceso público se puede mencionar una nacional y dos internacionales. La primera es el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA). Esta es conocida por muchos y es de consulta necesaria. Su Archivo Histórico, Fototeca y Biblioteca son fundamentales para una investigación local-regional. La colección Taracena es fundamental para los procesos regionales de Los Altos, al igual que los archivos presidenciales de Rafael Arévalo y Jacobo Árbenz Guzmán. Estos últimos fondos son interesantes porque la correspondencia que guardan permite reconstruir los intereses regionales durante ambas presidencias. Y el catálogo afortunadamente está en línea²⁶. Entre las internacionales se cuenta a la Latin American Library de la Universidad de Tulane en Nueva Orleans. Aunque el acceso a sus fondos documentales es mucho más restringido a causa de los visados y dinero, hay que considerarla por los materiales que poseen sobre Centroamérica, Chiapas o incluso el archivo privado de Erwin Paul Dieseldorff, clave para analizar la Verapaz. Su catálogo de acervos documentales, fotográficos y bibliográficos también está en línea.²⁷ Asimismo, la Universidad de Austin en Texas es similar a Tulane. Sus acervos sobre Guatemala incluyen el archivo de Alejandro Marure y el archivo personal de Rafael Carrera. La consulta de este último debe complementar la sección Gobernación del AGCA y la correspondencia parroquial del AHA.

Finalmente hay una serie de archivos particulares de diverso tipo que pueden ser accesibles según la confianza, amistad o interés que exista entre el dueño de archivo y quién esté investigando. Por lo regular son de carácter familiar o empresarial. Es necesario hacer un catálogo de estos para futuras investigaciones.

b. Hemerografía

Las fuentes hemerográficas son esenciales para entender procesos regionales y locales. Al ser los periódicos una plataforma de la opinión pública, permiten identificar discursos e individuos pertenecientes a proyectos regionales o intelectuales orgánicos de los mismos.

Obviamente hay muchos materiales y acervos para consultarlos. Pero la Hemeroteca Nacional es el acervo más importante del país. Se puede consultar tanto la colección

²⁵ El de Patzicía fue trabajado por Edgar Esquit e Isabel Rodas. El de Zacapa fue trabajado por Leiby Salguero. Ambas labores produjeron investigaciones clave para entender la construcción de las relaciones sociales, económicas y étnicas en el occidente y el oriente de Guatemala.

²⁶ El trabajo de Thelma Porres, Anaís García y todos los compañeros y compañeras que cuidan, dan mantenimiento y acceso a estos acervos son esenciales para toda la población del país. Los catálogos del Archivo Histórico, la Fototeca y biblioteca y sus colecciones se consulta desde su sitio web: http://cirma.org.gt/glifos/index.php/Página_principal

²⁷ Para la consulta de la Latin American Library y sus acervos se sigue este link: <https://lal.tulane.edu>



general como la colección Valenzuela que es fundamental para acceder a publicaciones no muy conocidas de la primera mitad del siglo XX y otras del XIX. Por otra parte, la Biblioteca Cesar Brañas tiene una colección de materiales impresos, hojas sueltas y periódicos de consulta obligatoria.

La Sociedad de Geografía e Historia resguarda algunos números de la Gaceta Oficial del siglo XIX con información recabada de los corregidores departamentales y jefes políticos. CIRMA tiene otros acervos hemerográficos y de impresos sobre acontecimientos políticos regionales del siglo XIX y XX. Finalmente, y aunque más lejos, en Tulane hay una gran colección de impresos y hojas sueltas centroamericanas para el siglo XIX.

c. Orales y literarios

En la investigación local y regional, el trabajo con personas de la localidad, o cercanas a esta es una pieza clave. En ese sentido, las fuentes orales son fundamentales. Si mal no recuerdo, la Lic. Olga Pérez nos indicó en el curso de Teoría del Campesinado que la Escuela de Historia llevó a cabo un proyecto de recuperación de historias orales, que fueron grabadas en cassettes. La sistematización de este material es un buen punto de inicio

Los antropólogos son quienes más trabajan las entrevistas, historias de vida y oralidad. Aunque ello se podría perfilar aún más, si existieran prácticas de campo para los estudiantes, al igual que para los arqueólogos que deseen trabajar tierras altas. En todo caso, siempre es de utilidad consultar o referir las estrategias utilizadas por la Historia Oral. Esta herramienta ha sido desarrollada ampliamente en otros países centroamericanos como Nicaragua o Costa Rica. Pero también en Argentina y México, al abordar procesos históricos del siglo XX como el zapatismo, la cristiada²⁸, el peronismo o la guerra sucia.

Al trabajar con testimonios es posible entender dinámicas históricas en clave regional y local a través de la voz y memoria de algunos de sus protagonistas. Para los procesos regionales, eso permite entender la toma de decisiones y acciones realizadas a favor o en contra de proyectos nacionales y qué respuestas surgieron localmente. Naturalmente eso implica entender porque ciertos acontecimientos pueden ser recordados y otros olvidados, y, por ende, entender analíticamente los procesos de construcción personal y social de la memoria.

A modo de referencia sería útil considerar algunas obras y autoras que han recuperado esta metodología. Por ejemplo, las investigaciones sobre San Bartolomé Jocotenango, las fincas alemanas marquenses y el oriente guatemalteco realizados por Matilde González Izás (2002, 2014a; 2014b), sobre los Chuj de Ruth Piedrasanta (2009), el

28 Presentación Editorial: *A la Caza de Cristeros y Zapatistas. Historia Oral, 50 Años de en Construcción: Homenaje a la historiadora Alicia Olivera de Bonfil* (Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ihMA2hyEXpk> recuperado el 8 de junio de 2019). Los 158 testimonios zapatistas están en línea (https://estudioshistoricos.inah.gob.mx/?page_id=4016 recuperado del 9 de junio de 2019).



de Colotenango de Rosa Torras (2007) y el de Totonicapán de Rosalba Piazza (2012), son ejemplares en la combinación de fuentes orales y documentales.

Las obras literarias también tienen una faceta importante para analizar procesos locales o regionales. Si bien la mayor parte de la escena literaria nacional se ha asentado en la capital, existen muchos autores en el resto de departamentos. Algunos de estos han logrado trascender a una escala nacional, pero muchos otros son de raigambre más local. Precisamente ubicar a estos autores puede iluminar facetas vivenciales no oficiales. Imaginarios, identidades, memorias, valores, fiestas, leyendas, cuentos, linajes, son ideas, *doxa* y *habitus*²⁹ resultado de procesos sociales construidos local y regionalmente.

Los autores que han trascendido a escala nacional han podido transmitir lo local y regional a través de sus obras a nivel nacional e internacional. Examinarlos requiere herramientas de la crítica y análisis literario. Pero puede mencionarse la experiencia antigüeña de Cardoza y Aragón, la de San Juan del Obispo de Luis de Lión, la momosteca de Humberto Ak'abal, la costeña-finquera de Flavio Herrera, la totonicapense de Luis Alfredo Arango, la verapacense de José María López Valdizón, la fronteriza de Rodríguez Macal, etc³⁰.

Es necesario mencionar a algunas obras nutridas de experiencias personales, viajes y juicios. Me refiero a la literatura escrita por viajeros. Este es un género en sí mismo y es un verdadero mosaico de individuos correlativo a la información que proporcionan. En sentido estricto se refieren sobre todo a autores del siglo XIX³¹. Precisamente el número 14 de la revista digital ISTMO, presenta una bibliografía sobre relatos de viaje y descripciones de Centroamérica realizado por Jordana Dym y Aldo Lauria Santiago (2007), lo cual facilita la identificación de esos autores. Si bien estos ven la realidad guatemalteca con los ojos imperiales (Pratt, 2010) del hombre europeo decimonónico, algunos de sus datos pueden ser de utilidad para situar procesos y acontecimientos que involucran los lugares que se estén trabajando. Sus observaciones pueden dar más color a los caminos y regiones que podríamos ver solo en mapas, lo cual también puede ser aplicado para períodos anteriores³².

29 Simplificando, a sabiendas que el contenido de los términos es mucho más complejo, según Bordieu *doxa* son las ideologías que ya no son cuestionadas y que son esenciales de un campo sociológico. Funcionan como motivadores aparentemente naturales e inherentes de cualquier acción social humana. Por ejemplo, santiguarse frente a una iglesia. El *campo* es un espacio de acción e influencia en tensión y lucha que funciona como redes de relaciones entre las personas. *Habitus* son disposiciones” o esquemas de obrar, pensar y sentir asociados a la posición social. Por ejemplo, el recurso al título universitario en espacios públicos.

30 Una guía para algunos de los autores más importantes es el sitio web “Literatura guatemalteca” <https://www.literaturaguatemalteca.org> (Recuperado el 5 de junio de 2019).

31 Algunos de los nombres más conocidos de este tipo son John Loyd Stephens junto a Frederick Catherwood, Arthur Morelet, Charles Etienne Brasseur de Bourbourg, Jakob Haefkens, Epraim George Squier, Carl Von Scherzer y Gustavus von Tempsky.

32 Eso incluye las cartas de relación de Hernán Cortés y Pedro de Alvarado, la crónica de Bernal Díaz del Castillo, la relación de Fray Alonso de Ponce, los viajes de Tomas Gage, la relación de Martin Alfonso Tovilla, *La Recordación Florida*, las visitas pastorales, la correspondencia personal y mercantil, la expedición científica de Moziño, etc.



Un punto medio entre la literatura de viaje, la memoria y la novela son algunos trabajos creados a mediados del siglo XIX que describen procesos políticos, económicos e ideológicos en las regiones de Guatemala. Tres autores son buenos ejemplos de ello: *El cristiano errante* novela semi-biográfica de Antonio José de Irisarri (1961), con datos para el occidente de Guatemala, Chiapas y Oaxaca; *Henri el canciller* de Alfred de Valois (Joseph Sue), (2012), similar al anterior, pero con descripciones del oriente guatemalteco durante la Guerra de la Montaña; y las *Memorias” del General García Granados* (2011), sobre las regiones orientales en guerra, Chiapas y México pos-independientes. Aunque no se centran en lugares específicos, permiten contextualizar lugares como Totonicapán, San Marcos, Huehuetenango, Guastatoya, Zacapa y la misma capital cuando apenas era un pueblo con título de ciudad.

d. Mapas

El análisis de mapas es otra especialidad y es útil para cualquier científico social. Magda Aragón (2011), Jordana Dym (2011), Sylvia Sellers García (2014) y Stefania Gallini (2009) han abordado el rol de la cartografía en la construcción de la identidad nacional, el proyecto político guatemalteco, la modificación del rol de la distancia y el control del territorio «salvaje». Tener en cuenta estas obras es cardinal para entender el contexto de la creación y análisis de los mapas.

En resumidas cuentas, un mapa es un documento cargado de intenciones, relaciones sociales y objetivos políticos. Eso queda muy claro en el Atlas de Francisco Rivera Maestre, nutrido de las observaciones de los informes del capitán de ingenieros José Arjona. (Sellers-García, 2014:130-136). La misma lógica rige la cartografía creada para delimitar territorios agrícolas entre pueblos, fincas y “tierra virgen” (Gallini, 2009). Y, al igual que la memoria, la mención o no de una población también sugiere su importancia o consideración demográfica, económica o para los transportes y comunicación de los proyectos monárquicos o de nación.

En términos de historia regional y local, eso se puede ejemplificar con lugares que se transforman al quedar insertos en caminos, como Barberena, que era punto obligado para el comercio entre Guatemala y San Salvador a fines del siglo XVIII e inicios del XIX, y que con las guerras se convierte en núcleo del bandolerismo; o bien como Chupol, que pronto se vincula a procesos económicos, sociales y políticos al estar atravesado por la carretera interamericana en el siglo XX.

Para consultar mapas de referencia son útiles el *Historial Atlas of Central America* de Hall y Brignoli (2003), el *Atlas histórico de Guatemala* de la Academia de Geografía e Historia (2011) y la colección de mapas del Istmo Centroamericano de Bornholt y Hempstead (2007) Estas obras referenciales proporcionan mapas analíticos y temáticos para entender procesos históricos, pero también pueden referenciar cartografía específica.

De forma documental, es necesario consultar los acervos ya mencionados. La sección mapas y planos y algunos expedientes de tierras del AGCA; informes de cuadrantes en el AHA; y la cartografía resguardada en el Archivo Histórico de CIRMA. Pero también existen materiales en los dos Registros de la Propiedad Inmueble y en las oficinas de la Dirección General de Caminos de la zona 13 de la ciudad capital. Otra



fueron clave son los acervos del Archivo General de Indias que se puede consultar en PARES³³. Asimismo, la mapoteca Orozco y Berra de México tiene algunos mapas digitalizados importantes sobre la comisión de límites entre México y Guatemala, mapas de los puertos de San José y Champerico, entre otros³⁴.

Para complementar estos materiales, es necesario consultar los acervos de alcaldías mayores, corregimientos, intendencias, gobernación y jefaturas políticas del AGCA. De especial utilidad, para el período colonial, son las Relaciones Geográficas. Tanto las del siglo XVI (Acuña, 1986) como las del siglo XVIII (Luján, 2006)³⁵. Asimismo, los diarios de sesiones del Congreso de la República, que están en la Biblioteca del Congreso, pueden dar luz sobre iniciativas y proyectos de ley orientados a privilegiar determinadas rutas y proyectos de caminos.

7. Algunas consideraciones finales

Como puede apreciarse, esta es una lista incompleta de fuentes y referencias para hacer historia local y regional. Nuevamente, este texto se propone ser un mapa que, como queda dicho, puede ser interpretado o retomado según las necesidades o intenciones de los usuarios. No se trata de un recetario o manual de un *aparatchik*, sino es una propuesta analítica para abordar problemas específicos. Ahora bien, tanto la historia regional y la local tienen problemas que pienso que es necesario tener en cuenta.

La historia local, en su forma de microhistoria, se planteó como una respuesta a los grandes relatos avasalladores. En sus resultados encontró características específicas que cuestionaban esas historias dominantes. Pero en la medida que muchos casos particulares se vuelven específicos, se convierten a su vez en una narrativa particularista dominante y fragmentada. De esa manera la propuesta microhistórica puede quedar aislada del mundo que la rodea. Es como si la historia iniciara en los parques centrales y terminara donde se deja de escuchar la campana de la iglesia.

Por lo tanto, para evitar eso, es necesario que lo local dialogue a varios niveles y ser glocal. O sea, cada pueblo o lugar está vinculado con sus vecinos, sea a través de alianzas antifiscales o disputas territoriales, y esas relaciones crearon, y crean, dinámicas comunes. Además, cada lugar está inserto en un medio globalizado. Un ejemplo de ello eran las mujeres indígenas del siglo XVII de Sacatepéquez, que usaban pañuelos de seda china que conseguían de mercaderes vinculados a las rutas mercantiles

33 El sitio web es el siguiente: http://pares.mcu.es/ParesBusquedas/servlets/Control_servlet?accion=2&txt_pagina=1 (recuperado el 8 de junio de 2019).

34 El sitio web es el siguiente: <https://mapoteca.siap.gob.mx> (recuperado el 8 de junio de 2019).

35 Las relaciones geográficas fueron paleografiadas y publicadas en la Revista del Archivo General de Guatemala. Los documentos también se pueden consultar en el AGCA. Las relaciones de Atilán y Zapotitlán están en el repositorio documental de la Universidad de Texas. <https://legacy.lib.utexas.edu/taro/utlac/00056/lac-00056.html>. (Sobre estas véase: Christopher Lutz *Relaciones geográficas del siglo XVI: Guatemala*, disponible en: http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index_action_fi_aff_id_3278.html (recuperado el 9 de junio de 2019). Otras relaciones y sus mapas se encuentran en PARES.



con Nueva España, vinculándose así con el galeón de Manila y el comercio con la dinastía Ming y Quing. (Bonialian, 2014:111-117)³⁶. Otro ejemplo son las acciones insurgentes y contrainsurgentes de San Juan Ixcay en 1898, a consecuencia de la presión de las casas mercantiles alemanas sobre habilitadores ladinos que perdieron sus propiedades por la crisis del café resultante de la sobreproducción brasileña de esos años (McCreery, 1994:288-292). Lo local no puede estar aislado de las otras esferas, aun cuando desentone con las tendencias dominantes.

Un análisis regional puede convertirse en un vertedero de datos cuando se asocia automáticamente región con entidad administrativa (municipio-departamento). Para evitar ello es necesario también tener ejes rectores para interpretar las regiones y regionalismos, delimitando el tipo de información más pertinente. Por ejemplo, se ha planteado que las regiones se constituyen desde nodos o espacios urbanizados como ciudades y pueblos. De hecho, la tendencia es analizar regiones como redes de nodos. También se considera que las regiones se construyen por ideas e identidades construidas y reconstruidas desde centros políticos y desde las fronteras que estos mantienen con otras regiones y localidades. Así también, existen algunas propuestas que sitúan la dirección regional desde el campo y los espacios rurales como organizadores de la sociedad, economías y conflictos. En todo caso, todas esas propuestas indican que las regiones no son autosuficientes. Sea que una ciudad dependa de otra, que una identidad negocia/choca con otra o que una hacienda necesita de un mercado, todas las regiones interactúan y dialogan entre sí.

Eso aplica también a espacios “internacionales”. Por ejemplo, la región oriental de Guatemala se mantuvo en continua relación con el occidente salvadoreño y hondureño a través del comercio y los conflictos políticos. El occidente está muy relacionado con Chiapas, sea a través de Comitán al norte (Jiménez, 2001; Blasco López, 2005) o con el Soconusco al sur (Ortiz Díaz, 2015; González Alzate, 2015) a través del comercio y el contrabando. Esos espacios internacionales se mantienen en continuo intercambio e influencia. Pero a lo interno del país lo que sucede en una región afecta a otra. La Guerra de la Montaña de 1837 y la creación del Estado de Los Altos en 1839 son procesos regionales que se influenciaron mutuamente durante esos años críticos. No es casual por eso que Hazel Ingersoll (1972) retomase la secesión altense para contextualizar las continuas sublevaciones montañosas. En última instancia siempre se trata de espacios entrettejidos.

Finalmente, tanto los procesos estatales y nacionales se construyeron desde lo local y regional. Y es que lo local fue el espacio clave para la mediación y legitimación de procesos de alcance nacional siendo la arena cotidiana de constitución estatal y nacional, en tanto las regiones fueron los escenarios reproductores de ese poder económico y político en continua tensión y negociación. Los procesos de la posindependencia han sido un campo prolífico de investigación en ese sentido. En el caso altense eso ha sido mucho más estudiado. Acorde a Grandin la dinámica nacional no se trató tanto de una imposición “externa” a las localidades, sino de una “invitación” desde lo local

36 Tomas Gage indica que “Las indias iban a la iglesia o a una visita con una especie de seda fina de china que cubre la cabeza y toca la tierra.” Para ahondar sobre el comercio asiático en la América colonial española se puede consultar la tesis de Mariano Bonialian, en el repositorio digital de tesis del Colegio de México.



para mediar y dirimir conflictos internos y externos (Grandin, 2007). Asimismo, en clave regional como sugiere Carol Smith, la revolución de 1871 fue una conquista altense del espacio nacional (Smith, 1992). De esa cuenta que los presidentes desde 1885 a 1920 eran todos altenses. Un espacio más privilegiado para ello fue la capital del país. La posindependencia puede verse como la lucha de la Nueva Guatemala de la Asunción para imponer su control regional (afianzado en los valles centrales y la costa sur) el resto del país (Pinto, 1988; Dym, 2006; Vásquez, 1980; Torres, 2012). En ese sentido el papel de la organización y control de la vida cotidiana de la población urbana fue fundamental Pero aún más, es el espacio más privilegiado para analizar localmente el cambio social en los sectores populares en general y las mujeres en particular. (Sagastume, 2008 y 2015; Leavitt-Alcántara, 2018). Por otra parte, el oriente tuvo el papel protagónico en los conflictos políticos entre guerras civiles, rebeliones y conflictos con El Salvador y Honduras. Esa dinámica incidió profundamente en la sociedad, economía y élites regionales de Mita, Zacapa y Chiquimula y paulatinamente sentó las bases de un liberalismo oriental con intereses y proyectos que solo lograron ser nacionales luego de 1920 (Sarazúa, 2007, 2013, 2017). Claro está, estos análisis deben ser contrastados con los procesos históricos del norte y sur del país.

Una última advertencia. Para hacer investigaciones de este tipo no es necesario reunir toda la información habida y por haber. Especialmente con los estudiantes y tesis, basta identificar una problemática de análisis y partir de los materiales disponibles para hacer la investigación. Porque el asunto en lo regional y microhistórico no es tanto la cantidad, sino la profundidad analítica de interpretación a que se pueda llegar.



Referencias bibliográficas

Acuña, Rene [Ed.], (1982). *Relaciones Geográficas del siglo XVI, Guatemala, México*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

Aragón, Magda (2011). “La cartografía y la nación guatemalteca”. En: *Estudios*, N° 56. (http://iihaa.usac.edu.gt/archivohemerografico/wp-content/uploads/2017/11/56_estudios_2011_aragon.pdf consultado en mes de año).

Arriola, Jorge (1973). *El libro de las geonimias de Guatemala: diccionario etimológico*. Guatemala: José Pineda Ibarra.

_____ (2009). *Diccionario enciclopédico de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria.

Arroyo, Barbara [et. al.], (2013). *Nuestra historia, debates y propuestas*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, *Cara Parens*.

_____ (2015). *Los caminos de nuestra historia: estructuras, procesos y actores*, Guatemala, Universidad Rafael Landívar, *Cara Parens*.

Blasco, Juan (2005). “La fabricación de aguardiente en San Cristóbal (siglo XIX).” En: Mercedes Olivera Bustamante y Dolores Palomo Infante (coord.) *Chiapas: de la Independencia a la Revolución*. México: CIESAS, CONACYT.

Bouyssel, Raphael (2000). *Villages de la Marge*. Tesis de Maestría. Universidad de Toulouse.

Bonialian, Mariano (2014). *China en la América colonial*. México: Instituto Mora, CONACYT.

Bornholt, Jens; Hempstead, William (2007). *Cuatro siglos de expresiones geográficas del istmo centroamericano, 1500-1900*. Guatemala: Universidad Francisco Marroquín.

Cal, José (2005). “La Historia cultural en Guatemala: un itinerario por recorrer. Reflexiones historiográficas.” En: *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 6, N° 2, agosto-febrero

(<http://www.redalyc.org/pdf/439/43960204.pdf> consultado en mes de año).

_____ (2008). “La historiografía guatemalteca hasta Severo Martínez Peláez.” En: *Caleidoscopio. Revista semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, N° 22, julio-diciembre.

_____ (2017). «La Historia como profesión»: el aporte de Ernesto Chinchilla Aguilar a la Historiografía guatemalteca y centroamericana”. En: *Diálogos – Revista do Departamento de História do Programa de Pós Graduação em História*, Vol. 21, N° 1.

(<http://www.redalyc.org/pdf/3055/305551066002.pdf> consultado en mes de año).



Calvo, Thomas (2010). *Vencer la derrota. Vivir en la sierra zapoteca de México (1674-1707)*. Zamora: El Colegio de Michoacán, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA).

Carmack, Robert (2001). *Historia social de los k'iche's*. Guatemala: Cholsamaj.

Conde Roche, Edgar Alejandro, (2009). *Historia de las instituciones de jurisdicciones eclesiásticas: Acasaguastlán siglos XVI-XIX*. Tesis de Licenciatura en Historia, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Contreras, Daniel (1968). *Una rebelión indígena en el partido de Totonicapán en 1820*. Guatemala: USAC.

Corbain, Alain (1998). *Le Monde retrouvé de Louis-Francois Pinagot. Sur les traces d'un inconnu (1798-1876)*. Paris: Flammarion.

Chinchilla, Ernesto (1999). *La Inquisición en Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria.

Dym, Jordana (2006). *From Sovereign Villages to National States. City, State, and Federation in Central America, 1759-1839*. Albuquerque: University of New Mexico.

_____ (2011). "De reino de Guatemala a República de Centroamérica: un periplo cartográfico." En: *Boletín AFEHC* N°48, publicado el 04 enero 2011.

(http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id;=259 consultado en 9 de junio de 2019).

Esquivel, Aracely (2006). *Jinete Peregrino Cabalgata hacia Esquipulas, Chiquimula, Guatemala*. Guatemala: USAC, CEFOL.

(http://c3.usac.edu.gt/admin_revindex/articulos/editor5-r475_pi5_pfi60_ra881VOL16.pdf consultado en 9 de junio de 2019).

Fradkin, Raul (2006). *La historia de una montonera*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Freidel, David, Linda Schele y Joy Parker (1999). *El cosmos maya. Tres mil años por la senda de los chamanes*. México: Fondo de Cultura Económica.

FUCUDE; AAP; HCG (2004). *Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala*, Guatemala. En línea:

(<http://www.fundacionhcg.org/libros/dhbg/#p=1> consultado en 9 de junio de 2019).

Gall, Francis [comp.], (1976-1983). *Diccionario geográfico de Guatemala*. Guatemala: Instituto Geográfico Nacional.

Gallini, Stefania (2009). *Una historia ambiental de Guatemala: La Costa Cuca entre 1830-1902*. Guatemala: AVANCSO.



Ginzburg, Carlo (2009). *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Península.

González Alzate, Jorge H. (1990). *Una Historia del Estado de Los Altos. Origen, desarrollo y extinción de un movimiento autonomista regional 1806-1848*. Tesis de maestría, Universidad de .

_____ (1994). *A History of Los Altos, Guatemala a Study of Regional Conflict and National Integration 1750-1885*. Tesis de doctorado, Universidad de Tulane.

_____ (2015) *La experiencia colonial y transición a la independencia en el occidente de Guatemala: Quetzaltenango: de pueblo indígena a ciudad multiétnica, 1520-1825*. México: CEPCHIS, UNAM.

García Granados, Miguel (2011). *Memoria del General Miguel García Granados*. Guatemala: Tipografía Nacional.

González Izás, Matilde (2002). *Se cambió el tiempo: conflicto y poder en territorio K'iche' 1880-1996*. Guatemala: AVANCSO.

_____ (2014a). *Modernización capitalista, racismo y violencia Guatemala (1750-1930)*. México: El Colegio de México.

_____ (2014b) *Territorio, actores armados y formación del Estado*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, *Cara Parens*.

(<https://www.url.edu.gt/publicacionesurl/FileCS.ashx?Id=40974> consultado en 9 de junio de 2019).

González Orellana, Carlos (2007). *Historia de la educación en Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria.

González y González, Luis (1986). "Suave Matria". En: *Nexos*, 1 de diciembre de 1986.

(<https://www.nexos.com.mx/?p=4701> consultado en 9 de junio de 2019 de año).

_____ (año) "Terruño, Microhistoria y Ciencias Sociales."

(http://historia.ihnca.edu.ni/ccss/dmdocuments/Bibliografia/CCSS2009/Tema3/Terruno_Microhistoria_y_%20CCSS.pdf consultado en 9 de junio de 2019).

_____ (1994). "Hacia una teoría de la microhistoria." En: *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* Vol. XV N° 57. Zamora: El colegio de Michoacán.

(<https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/057/LuisGonzalezGonzalez.pdf> consultado en 9 de junio de 2019).

_____ (1995). *Pueblo en vilo: microhistoria de San José de Gracia*. Zamora: El Colegio de Michoacán.



Grandin, Greg (1998). “Asesinato, memoria y resistencia en el altiplano occidental de Guatemala, Cantel 1884-1982”. En: *Mesoamerica*, Vol. 19, N° 36.

(<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2442991>).

_____ (2007). *La Sangre de Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria.

Hall, Carolyn; Pérez Brignoli, Héctor; Cotter, John (2003). *Historical Atlas of Central America*. Oklahoma: University of Oklahoma Press.

Hamnett, Brian (2013). *Política y comercio en el sur de México 1750-1821*. Zamora: El Colegio de Michoacán, El Colegio de San Luis, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

Hensel, Silke (2012). *El desarrollo del Federalismo en México*. Oaxaca: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, El Colegio de San Luis.

Ingersoll, Hazel (1972). *The War of the Mountain*. Tesis Doctoral, George Washington University.

Irisarri, Antonio José de (1961). *El Cristiano Errante Novela que tiene mucho de historia*. México: Bibliófilos mexicanos.

Jimenez Chacón, Lizeth (2001). *Condición y situación de la mujer durante el Régimen Conservador: las propietarias de bienes inmuebles en Huehuetenango, Cuilco y Chiantla, 1839-1871*. Tesis Licenciatura en Historia, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

_____ (2015). “Mujeres y vida cotidiana en tiempos de guerra (1837-1840).” En: Brian Connaughton (coord.) *Repensando Guatemala en la época de Rafael Carrera El país, el hombre y las coordenadas de su tiempo*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Gedisa.

Lauria Santiago, Aldo y Jordana (2007). “Bibliografía de relatos de viaje y descripciones sobre Centroamérica.” En: *Revista Istmo*, N° 14, enero-junio.

(<http://istmo.denison.edu/n14/articulos/biblio.html> consultado en 9 de junio de 2019).

Leavitt-Alcántara, Brianna (2018). *Alone at the Altar: Single Women and Devotion in Guatemala, 1670-1870*. Standford: Standford University Press.

Levi, Giovanni (2003). “Un problema de escala”. En: *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, Vol. XXIV, N° 95.

(https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/095/pdf/Giovanni_Levi.pdf consultado en 9 de junio de 2019).

Luján, Jorge [ed. General], (1993-1999). *Historia General de Guatemala*. Tomos I-IV. Guatemala: Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo.



_____ (2006) *Relaciones geográficas e históricas del siglo XVIII del reino de Guatemala. Tomo I. Relaciones geográficas e históricas de la década de 1740.*, Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.

_____ (Dir.-ed.) (2011). *Atlas Histórico de Guatemala*. Guatemala: Academia de Geografía e Historia.

McCreery, David (1994). *Rural Guatemala 1760-1940*. Standford: Standford University Press.

Miño Grijalva, Manuel (2001). *El mundo novohispano. Población, ciudades y economía siglos XVII y XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México.

_____ (2002) “¿Existe la historia regional?”. En: *Historia Mexicana*, Vol. 51, N° 4.

(<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1468/1316> consultado en 9 de junio de 2019).

Ortiz Diaz, Edith (2015). *De pantanos, manglares y cacaotales: la provincia colonial del Soconusco*. México: IIA, UNAM.

Piel, Jean (1989). *Sajcabajá, muerte y resurreccion de un pueblo de Guatemala 1500-1970*. Guatemala: México, CEMCA, Seminario de Integración Social.

(<https://books.openedition.org/cemca/1820?lang=es> consultado 9 de junio de 2019).

_____ (2005). “Quichelandia: ocho siglos de historia de una frontera interna que nunca fue definitivamente integrada a Guatemala.” En: Philippe Bovin (dir.) *Las fronteras del istmo: Fronteras y sociedades entre el sur de México y América Central*. México: CEMCA.

(<https://books.openedition.org/cemca/686> consultado en 9 de junio de 2019).

Palma Murga, Gustavo (1991). Índice general del archivo del extinguido Juzgado Privativo de Tierras depositado en la Escribanía de Cámara del supremo gobierno de la República de Guatemala. Segunda parte que comprende el índice alfabético general. México: CIESAS, CEMCA.

(http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index_action_fi_aff_id_2062.html consultado en 9 de junio de 2019).

Piazza, Rosalba (2012). *El cuerpo colonial: Medicina y tradiciones del cuidado entre los maya-k'iche' de Totonicapán, Guatemala*. Guatemala: AVANCSO.

Piedrasanta Herrera, Ruth (2009). *Los Chuj: unidad y rupturas en su espacio*. Guatemala: Armar Editores.

Pinto Soria, Julio Cesar (1988). “El Valle Central de Guatemala (1524-1821).



Un análisis acerca del origen histórico-económico del regionalismo en Centroamérica.” En: *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 14, N° 1-2..

_____ (1989/1991). “Guatemala: De la Historiografía tradicional a la historiografía moderna.” En: *Política y Sociedad. Revista de la Escuela de Ciencia Política*, N° 25-28.

Pompejano, Daniele (2017). *El Dios negro de los hombres blancos*. México: UNAM.

Pratt, Mary (2010). *Ojos Imperiales Literatura de viajes y transculturación*. México: Fondo de Cultura Económica.

Reeves, René (2006). *Ladinos with Ladinos, Indians with Indians*. Standford: Standford University Press.

René Reeves, Greg Grandin (1996). “Una descripción de archivos selectos en Los Altos del occidente de Guatemala.” En: *Mesoamérica*, Vol. 17, N° 32..

Rodas, Isabel; Esquit, Edgar (1997). *Élite ladina: vanguardia indígena de la intolerancia a la violencia: Patzicía, 1944*. Guatemala: DIGI-USAC, Escuela de Historia, Instituto de Estudios Interétnicos.

Romano, Ruggiero (1998). *Moneda, seudomonedas y circulación monetaria en las economías de México*. México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México.

Sagastume, Tania (2008). *Trabajo urbano y tiempo libre en la ciudad de Guatemala, 1776-1840*. Guatemala: CEUR-USAC / Municipalidad de Guatemala.

_____ (2015) “Vagos, ociosos y mal entretenidos. La permanencia de la reforma de las costumbres en Guatemala a mediados del siglo XIX.” En: Brian Connaughton (coord.). *Repensando Guatemala en la época de Rafael Carrera El país, el hombre y las coordenadas de su tiempo*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Gedisa.

Sarazúa, Juan Carlos (2007). *Territorialidad, comercio y conflicto al Este de Guatemala: Santa Rosa, 1750-1871*. Tesis de Licenciatura en Historia, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

(http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/14/14_0375.pdf consultado 9 de junio de 2019).

_____ (2013) “La Montaña en Guatemala: entre la rebelión y la defensa del Estado, 1800-1871.” En: Arturo Taracena (ed.). *Miradas regionales. Las regiones y la idea de nación en América Latina, siglo XIX y XX*. Mérida: UNAM-CEPHCIS.

_____ (2015). “Santa Rosa y Chiquimula, participación fiscal y militar, 1839-1870.” En: Brian Connaughton (coord.). *Repensando Guatemala en la época de Rafael Carrera El país, el hombre y las coordenadas de su tiempo*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Gedisa.



Salguero, Leiby, (2013). *El Partido de Zacapa: economía y sociedad de 1660 a 1720*. Tesis de Licenciatura en Historia, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

(http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/14/14_0503.pdf consultado 9 de junio de 2019).

Sellers García, Sylvia (2014). *Distance and Documents at the Spanish Empire's Periphery*. Standford: Standford University Press.

Smith, Carol (1976). "Causes and Consequences of Central-Place Types in Western Guatemala." En: Carol A. Smith (Ed.). *Regional Analysis Vol. I Economic Systems*. Londres: Academic Press.

_____ (1984). "El desarrollo de la primacía urbana, la dependencia en la exportación y la formación de clases en Guatemala." En: *Mesoamérica*, Vol. 5, N° 8.

(<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4009113> consultado 9 de junio de 2019).

_____ (1992). "Origins of the National Question in Guatemala: A Hypothesis." En: Carol Smith (ed.). *Guatemalan Indians and the State 1540 to 1988*. Austin: University of Texas Press.

Solórzano, Valentín (1963). *Evolución económica de Guatemala*. Guatemala: José de Pineda Ibarra.

Sullivan Gonzalez, Douglass (2016). *The Black Christ of Esquipulas*. University of Nebraska Press.

Taracena, Arturo (1999). "Región e historia." En: *Desacatos*, N° 1.

(http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X1999000100005 consultado en 9 de junio de 2019).

_____ (2006). "Contribución al estudio del vocablo «ladino» en Guatemala (siglo XVI-XIX)." En: *Boletín AFEHC* N°25, publicado el 04 octubre.

(http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id;=1234).

_____ (2008). "Propuesta de definición histórica para región." En: *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Vol. 35, N° 35.

(<http://www.revistas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/3172/2727> consultado en 9 de junio de 2019).

_____ (2011). *Invención criolla, sueño ladino, pesadilla indígena Los altos de Guatemala: de región a Estado, 1740-1871*. Guatemala: F&G Editores.

_____ (2012). *La polémica entre Eugenio Fernández Granell, la AGERAR y el Grupo Saker-ti*. Guatemala: FLACSO.

Taracena, Arriola Luis Pedro (2005). "La historia cultural en Guatemala, una



cenicienta historiográfica.” *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 6, N° 2, agosto-febrero.

Tobar Cruz, Pedro (1958). *Los montañeses*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Facultad de Humanidades. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

(http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/14/14_0151.pdf consultado en 9 de junio de 2019).

_____ (1959). *Los Montañeses*. Guatemala: José de Pineda Ibarra.

Torras, Rosa (2007). “*Asi vivimos el yugo*”: *la conflictiva conformación de Colotenango como municipio de mozos (1825-1947)*. Guatemala: AVANCSO.

Torres-Rivas, Edelberto (1992). *Historia General de Centroamérica*. San José: FLACSO.

Torres, Edgar (2012). *La familia Samayoa. Su vinculación al desarrollo capitalista en Guatemala en el siglo XIX (1830-1870)*. Tesis de Licenciatura en Historia, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

(http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/14/14_0483.pdf consultado en 9 de junio de 2019).

Torres Valenzuela, Artemis (2003). *Docencia y humanismo en Guatemala*. Guatemala: CEFOL, USAC.

Villacorta Calderón José (1938). *Prehistoria e historia antigua de Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional.

_____ (1942). *Historia de la Capitanía General de Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional.

_____ (1960). *Historia de la República de Guatemala, 1821-1921*. Guatemala: Tipografía Nacional.

Valois Alfred de, [Joseph Sue], (2012). *Henri el canciller. Recuerdos de un viaje a América Central*. México: CEPHCIS-UNAM.

Van Young, Eric (1987). “Haciendo Historia regional. Consideraciones metodológicas y teóricas.” En: *Anuario IEHS*, N° 2.

(<http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/1987/012%20-%20Young%20Eric%20Van%20-%20Haciendo%20Historia%20Regional....pdf> consultado en 9 de junio de 2019).

Vásquez Martínez, Sergio Antonio (1980). *Consideraciones sobre la destrucción de la propiedad comunal en Guatemala (1850-1871)*. Tesis de Licenciatura en Historia, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.



Viqueira, Juan Pedro (1993). “Historia regional: Tres senderos y un mal caminos.” En: *Secuencia*, N° 25, enero.

(<http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/413> consultado en 9 de junio de 2019).

_____ (1997-1998). “Regiones naturales, regiones nominales y regiones vividas.” En: *Sotavento*, N° 3, invierno. (<https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/8773>).

White, Hayden (1992). *Metahistoria: La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.

Zamora, Marcelo (2007). “Imaginando naciones desde San Miguel Totonicapán; la lucha por la definición del «maya permitido» en el discurso multicultural.” En: Bastos y Cumes (coord.). *Mayanización y vida cotidiana: Estudios de caso*. Guatemala, Cholsamaj.